

LOS FURLAN

EL GRAN SALTO

Mis bisabuelos Furlan llegaron al puerto de Buenos Aires en el vapor GIAVA el día 19 de enero de 1886. El barco había partido de Génova, la puerta de salida del norte de Italia, muy probablemente el día de navidad de 1885 ya que la travesía trasatlántica duraba alrededor de 25 días.

La familia estaba integrada por mi bisabuelo Giovanni Battista Furlan, de 35 años; mi bisabuela Teresa Crucis, de 30 años; mis tíos abuelos Antonio, de 5 años; Giuseppe – Beppo-, de 3 años y María, de 11 meses.

La familia se completaría en Argentina con los nacimientos de Angela en 1887, de mi abuelo Juan Marcelo en 1890 y de Rosa Virginia en 1892.

Mostrar 10 registros									
Filtrar resultados: GIAVA									
Apellido	Nombre	Edad	Estado Civil	Nacionalidad	Lugar de Nacimiento	Profesión	Fecha de Arribo	Barco	Puerto
FURLAN	GIOVANNI	40	C	ITALIANA	DESCONOCIDO	JORNALERO	1886/01/19	GIAVA	GENOVA
FURLAN	TERESA	25	C	ITALIANA	DESCONOCIDO	JORNALERO	1886/01/19	GIAVA	GENOVA
FURLAN	MARIA	11	S	ITALIANA	DESCONOCIDO	JORNALERO	1886/01/19	GIAVA	GENOVA
FURLAN	ANTONIO	5	S	ITALIANA	DESCONOCIDO	DESCONOCIDA	1886/01/19	GIAVA	GENOVA
FURLAN	GIUSEPPE	3	S	ITALIANA	DESCONOCIDO	DESCONOCIDA	1886/01/19	GIAVA	GENOVA
Se obtuvieron 5 resultados - Mostrando de 1 a 5 , filtrados de 57 resultados									
Anterior Siguiente									

Fuente: cemla.com/buscador

¿De dónde venían?

Responder con exactitud esta pregunta es imposible debido a la falta de información fidedigna. No se han conservado documentos en la familia -al menos que yo conozca- y tampoco información oral sobre el lugar de origen. Así las cosas, sólo es posible intentar una respuesta en base a deducciones y suposiciones.



Primera pista. El apellido Furlan es un toponímico que quiere decir friulano u originario del Friuli y así se llama a quienes habitan en “La Patrie dal Friûl”. La lengua que se habla en esa región es el

Furlan. El apellido también es común en otras partes del norte de Italia, en Eslovenia y la forma eslava del mismo es Furlánič.

Tratando de ser más preciso, originalmente, mi deducción, ya que no dispongo de documentación al respecto, fue que eran de algún lugar del Friuli Austríaco, de la provincia de Gorizia o de la de Trieste. Si bien en el registro del barco figuran como italianos, en el Censo Provincial de Santa Fe figuran como austríacos, seguramente porque sus pasaportes eran de esa nacionalidad. En la familia también se decía que eran austriacos. Si hubieran sido de alguna otra parte del Friuli, en 1886 hubieran tenido pasaporte italiano, ya que el Friuli Occidental fue devuelto a Italia por Austria en 1866. En cambio, hasta fines de la Primera Guerra Mundial, Gorizia y Trieste eran parte del Imperio Austrohúngaro. Formaban parte de la “Provincia Costera” (el Küstenland). Por su parte, el apellido de la bisabuela Teresa, Krusich o Krucic, castellanizado en los registros como Crucis, en español sería Cruz, es de origen esloveno. Y Gorizia y Trieste son vecinas de la actual Eslovenia, en aquella época Carniola, donde el apellido Krusic es bastante común.

Segunda pista. No obstante, un poco azarosamente, encontré un registro en el Trentino de un Giovanni Battista Furlan, nacido el 23 de noviembre de 1851, en Gardolo, Provincia de Trento, cuya acta de bautismo está registrada en la parroquia Visitazione de María S.S.

Furlan	Giovanni Battista	24/09/1864	M	Zefferino	Passamani	Maria	Selva - SS. Fabiano e Sebastiano	Levico Terme
Furlan	Giovanni Battista	23/11/1851	M	Giovanni Battista	Franceschini	Teresa	Gardolo - Visitazione di Maria SS.	Trento
Furlan	Giovanni Battista	02/05/1852	M	Antonio	Piva	Teresa	Levico - SS. Redentore	Levico Terme
Furlan	Giovanni Battista	03/07/1871	M	Giacomo	Dallapiccola	Teresa	Selva - SS. Fabiano e Sebastiano	Levico Terme
Furlan	Giovanni Battista Maria	08/12/1875	M	Giovanni	Tarter	Giulia	Mezzocorona - S. Maria Assunta	Mezzocorona
Furlan	Giovanni Battista Stefano	10/08/1850	M	Giovanni Battista	Boller	Giovanna	Roncegno - SS. Pietro e Paolo	Roncegno Terme

Precedente 1 Successivo

Fuente: <https://www.natitrentino.mondotrentino.net/>

Hay coincidencia en el nombre, aunque es bastante común. También en el año de nacimiento. No tengo información sobre su fecha de nacimiento, que sería el dato que permitiría corroborar que se trata de mi bisabuelo.



Si este Giovanni Battista Furlan fuera mi bisabuelo, el dato de su lugar de nacimiento no invalidaría mi anterior suposición sobre el lugar del que provenía. Ya que ambos territorios, el Trentino y el Friuli Oriental eran territorio austríaco. Y, siendo su profesión la de albañil, podría haberse desplazado dentro de ese territorio conforme aparecían obras en las que trabajar. Esta especie de nomadismo profesional continuó en la Provincia de Santa Fe, donde se radicaron en Argentina.

Desafortunadamente no he podido encontrar registros del casamiento ni del nacimiento de los niños con los que mis bisabuelos llegaron a la Argentina. Esos registros pueden no estar digitalizados -sólo está digitalizada una pequeña parte- y por lo tanto es imposible localizarlos y consultarlos por Internet. Por otra parte, muchos archivos en zonas de guerra fueron destruidos al calor de las batallas. Y el Friuli fue escenario de violentos enfrentamientos durante la Primera Guerra Mundial.

Tal vez los descendientes de los dos hijos de Giovanni Battista y Teresa que nacieron en el viejo mundo: Giuseppe (Beppo) y María podrían tener información adicional.

¿Qué los motivó a abandonar todo y viajar a la Argentina?

Hay dos fuerzas que explican que las personas abandonen su país y emprendan una nueva vida en otro: las fuerzas de expulsión y las de atracción. Entre los primeros están la pobreza, el hambre, las guerras. Entre los segundos destacan las oportunidades que ofrece el país de destino para tener una vida mejor.

A fines de la década de 1870 las condiciones socioeconómicas del Friuli, al igual que en el resto de Italia, eran precarias. Los italianos debían buscarse la vida en otra parte, ya fuera en la misma Europa o cruzando el Atlántico. Por su parte, entre 1870 y 1914, Argentina, inserta en un acelerado proceso de desarrollo basado en la explotación agrícola, demandó mano de obra en cantidades colosales, a cuyos efectos hubo una política pública de fomento de la inmigración.

Abandonar el país de origen y afrontar el desarraigo es una decisión muy difícil. Sólo puede tomarse al impulso de fuertes motivaciones. Había que dejar atrás todo lo conocido y para siempre. Mis bisabuelos deben haber madurado la idea durante varios años. Se casaron en 1880. Ya en 1877 había friulanos emigrando a la Argentina. Habrán escuchado muchas historias por boca de los que venían a probar suerte y regresaban y también de los familiares de los emigrados que recibían sus noticias por correspondencia. Por otra parte, habrán escuchado de los agentes de inmigración que buscaban familias europeas para poblar el país sobre las oportunidades que ofrecía la Argentina, especialmente la posibilidad de acceder a la propiedad de la tierra y de ganarse la vida satisfactoriamente. Finalmente, las compañías de navegación realizaban activas campañas de promoción para conseguir pasajeros y llenar sus trasatlánticos.

COLONIZZAZIONE
Della Repubblica Argentina

CONCESSIONE GRATUITA DI TERRENI
AI LAVORANTI AGRICOLTORI

RIBASSO DEL 40 p. 100 SUL PREZZO DI PASSAGGIO.

Le partenze da **GENOVA a BUENOS-AYRES** hanno luogo al 1.^o d'ogni mese coi Vapori Postali Italiani:

Il Vapore SUD-AMERICA	partirà il 1. ^o Dicembre
Id. EUROPA	Id. 1. ^o Gennaio
Id. NORD-AMERICA	Id. 1. ^o Febbraio

Prezzo ordinario di tariffa fr. 300 oro.

Prezzo ridotto e speciale per l'Emigrante. Fr. 190 oro reso a bordo franco d'ogni spesa d'imbarco compreso il bagaglio.

Per i necessari schiarimenti e relativo imbarco dirigersi a **POLI E CARUGGIO** Agenti riconosciuti dal Commissariato Generale in Europa per la Colonizzazione della Repubblica Argentina
 Piazza dello Vigna, numero 4, interno 2, Genova.


Navigazione Generale Italiana
 SOCIETÀ REUNITE
FLORIO E RUBATINO
 Servizio Postale e Commerciale fra l'Italia, il Brasile e la Plata
 IL GRANDIOSO E VELOCISSIMO VAPORE POSTALE
GIAVA
 DI 5.000 TONNELLATE
 Attivo in Santa il 30 Novembre, partirà dopo l'indispensabile dimora per **Genova e Napoli**

Prezzo di passaggio ridotto.
 Questo splendido vapore offre grandi comodità ai passeggeri tanto di 1.^a e 2.^a quanto a quelli di 3.^a classe, e viaggio garantito in 15 giorni.
 Per biglietti di passaggio e altri schiarimenti dirigersi al solo ed unico agente in questa provincia, nel

Banco Italiano
NICOLINO BARRA & COMP.
 Via João Alfredo n. 37-8, PAULO - Diaccia del Mercado
 N. B. - Approfittiamo e passaggieri di questo vapore di primissimo ordine, e saranno certi di rendersi soddisfatti.
 Alla. (Lug. 5) 8-7

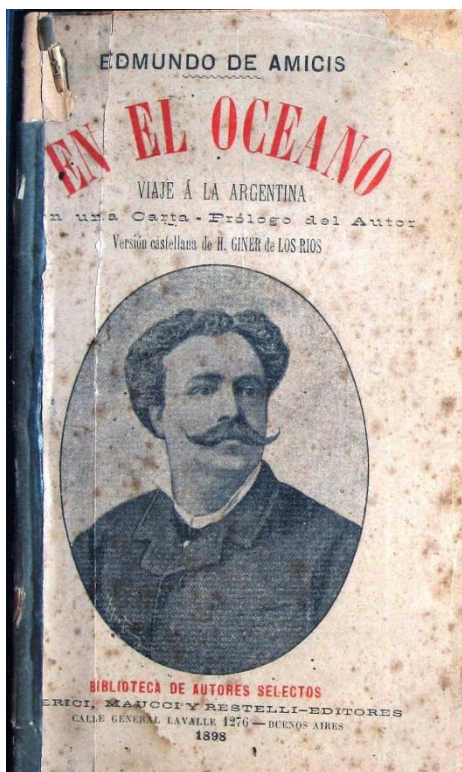
En 1885, ya con 3 hijos, uno recién nacido, terminaron de valorar los pros y los contras y se decidieron a partir. Primero, vendieron lo poco que tenían y compraron sus pasajes, seguramente en tercera clase. Luego, se despidieron de familiares y amigos. Finalmente, llegó el día en que abordaron el tren a Génova, desde donde el día de navidad de 1885 zarparía el vapor que los trajo a la Argentina. Un huracán de emociones los debe haber atravesado en esos días: tristeza, ansiedad, miedo y, sobre todo eso, el entusiasmo y la esperanza de dirigirse a un futuro mejor.

El viaje trasatlántico

La introducción de los motores de vapor en los grandes barcos constituyó, en la segunda mitad del siglo XIX, una gran revolución en la navegación marítima, reduciendo el tiempo y los costes de la travesía trasatlántica y aumentando la seguridad.

En la década de año 1830 cruzar el Atlántico en barcos a vela desde los puertos italianos de Génova o Livorno insumía no menos de cincuenta días, dependiendo la duración de las condiciones meteorológicas. En ese entonces, sólo se viajaba por necesidad. Con la aparición de los barcos a vapor el tiempo del viaje se redujo a menos de la mitad; es decir, a alrededor de 24 o 25 días.

Los grandes trasatlánticos eran naves enormes que podían llevar alrededor de 2000 personas a bordo. No eran hoteles de lujo flotantes como los cruceros de hoy, aunque tenían zonas y camarotes de categoría superior para los pasajeros más privilegiados. Los otros embarcados, la



gran mayoría del pasaje, atravesaban el Atlántico en condiciones más bien precarias, en estancias colectivas, con mala alimentación y condiciones de salubridad deficientes^{1 2}

Tratando de imaginar cómo habría sido el viaje de mis bisabuelos, di con el libro del escritor italiano Edmondo de Amicis “En el océano”. Contiene la descripción de un viaje, realizado en 1884, desde Génova a Buenos Aires, a bordo del vapor «Galileo». La descripción que hace el autor de los distintos personajes con los que comparte la travesía y de las vicisitudes del viaje da una idea acabada de lo que era la experiencia de cruzar el Atlántico en aquella época. Vale la pena leerlo.

¹ La emigración masiva fue un negocio muy lucrativo para las compañías de navegación. Los armadores lograron obtener bajos costos de transporte reduciendo la tripulación, sirviendo comida de escasa calidad, ofreciendo a los emigrantes espacios reducidos y precarias condiciones de higiene a bordo. Los testimonios de los protagonistas y de los médicos y funcionarios destinados al control sanitario ofrecen una imagen dramática del viaje, acechado por enfermedades e incomodidades.

Las precarias condiciones de las naves llevaron a las autoridades de los diversos países a regular los aspectos sanitarios del viaje, concentrando su atención en los requisitos que debían cumplir las naves, para evitar la aparición y difusión de enfermedades infecciosas. La voluntad de los gobiernos por garantizar buenas condiciones sanitarias contrastaba con los intereses de las compañías de navegación. Para las compañías, el objetivo era el de embarcar el mayor número de pasajeros, sin respetar las disposiciones legales. El viaje se transformaba para los emigrantes en una pesadilla de malos olores, exceso de frío o de calor, según las estaciones y de intolerable promiscuidad. A medida que los gobiernos fueron regulando las condiciones del viaje, estas comenzaron a mejorar. (<https://www.argentina.gob.ar/interior/migraciones/museo/el-camino-de-los-inmigrantes>)

² El viaje era una experiencia traumática, o al menos muy dura. Y no solo para aquellos campesinos que nunca habían visto el mar, sino también para los otros. En 1888 sobre el barco “Matteo Bruzzo”, partido de Génova hacia el Brasil, murieron 18 emigrantes por falta de víveres, y otros 27 murieron por asfixia en el 1889 sobre el “Frisca”. En el mismo año, un joven médico, Teodoro Ansermini, que prestaba servicio sobre la nave “Giava”, en viaje hacia Buenos Aires, relevó la ausencia de higiene, el amontonamiento de los enfermos en un espacio muy restringido y la falta de agua y aire fresco. Durante la navegación, varios enfermaron de tifus, de viruela y de difteria.